

MANIFESTE DE BAYONNE 8 AVRIL 2017

1.

Nosotros, aquí presentes, tomamos la decisión de que el día del desarme fuera "nuestro" día. Fue una decisión inusual, incluso una decisión arriesgada. Podríamos haber optado por no atrevernos...

Sea como sea, afirmamos que la nuestra no fue una idea tomada a la ligera, mucho menos una mera improvisación.

La jornada de desarme es nuestra jornada, fruto de una reflexión, que hemos compartido y sopesado.

Ademas de nosotros, otros también sido parte de esto, han decidido no estar hoy aquí, entre nosotros, Les respetamos y les tenemos en cuenta. También nos dirigimos a ellos.

2.

Ciertamente no representamos a todo el pueblo, pero nadie puede ni podrá negar nunca que, reunidos en Bayona, procedentes de todo el país encarnamos a territorios, personas y sensibilidades totalmente diferentes.

Llegados hasta aquí, tenemos el sentimiento de que en el futuro sera mas difícil, puede que imposible, no contar con este pueblo y sus gentes para construir la paz.

3.

Nosotros aquí presentes, compartimos algo fácil de explicar : que la paz no es solamente la ausencia de violencia... Y en consecuencia, que en situación de violencia no hay paz.

Si el desarme era tan importante, era porque este marca un paso adelante necesario en el camino de la paz.

El desarme ha quedado atrás. Este hecho, a marcar con una estela blanca, cierra un capitulo doloroso de nuestra historia, sembrado de muertos y de agonías, que queremos dejar atrás, sin dejar por ello de mirar al pasado.

4.

Nuestros corazones y nuestra memoria se vuelven indudablemente hacia la figura de las víctimas, de todas y cada una de ellas, a aquellas de ayer, de hoy, a las conocidas y a las anónimas, a aquellas que han sucumbido a estas y otras armas. Sobre cada una de ellas, sobre todas estas víctimas, pesa una tragedia. No ha sido fácil para nosotros llegar hasta aquí sin caer en la desesperanza. A decir verdad todos no todos lo han conseguido.

5.

Porque la paz no es solamente la ausencia de violencia, nuestras miradas se posan sobre las víctimas, y nos comprometemos a que el futuro sea un futuro de memoria y reconocimiento. Queremos que se haga la verdad y la justicia y desde aquí les decimos "No, esto no volverá a ocurrir nunca más". Nosotros nos comprometemos a construir el futuro que a ellas se les ha negado, y a hacerlo bajo el signo de la convivencia y de la concordia.

Y a transformar los caminos que puedan llevar a futuros conflictos -si, porque no-, en caminos de humanidad y de civilización.

Nos comprometemos igualmente a no pervertir su memoria. Sea en nuestro favor, sea en perjuicio del otro.

6.

Nuestros recuerdos no nos trasladan solamente al pasado; nos sitúan frente a un presente doloroso, como es el de los-as presos-as, sus familias y allegados.

Pensamos que nadie puede sentirse perdedor - de hecho todos somos ganadores - si la ley y la política se inscriben en el presente, si se pone fin a su alejamiento, si son repatriados a Euskal Herria y su entorno, si los enfermos y los que están al final de condena, son liberados.

Queremos creer que su vuelta a casa se producirá lo antes posible. Porque lo que es necesario debe ser posible.

7.

Pronto se cumplirán 6 años del mensaje expresado en Aiete en el sentido de afirmar que la paz exigirá "valentía, disposición a asumir riesgos, compromisos profundos, generosidad".

Porque han sabido convertir en real una necesidad, para ellas, para ellos artesanas y artesanos de la paz, un abrazo como muestra de reconocimiento

Se trata efectivamente de una obra de artesanía, de un trabajo irregular, imperfecto, y por lo tanto humano, realizado por manos trabajadoras en pos de un merecido descanso y de una paz largamente prometida. Esta labor ha sido hecha con medios propios, con las herramientas de un pueblo y de parte de sus gentes, obligadas a construir el arte de la convivencia, una misión a la que el tiempo pondrá justicia.

8.

De Aiete nos falta algo importante: que los gobiernos de Francia y España acepten tomar la palabra, a fin de que todos estos años que nos han dejado como herencia puedan ser evocados. Para que se sepa como ha pasado todo esto.

Eso también debe ser posible, porque es absolutamente necesario.

Aquí estamos, en presencia de esta sociedad, de sus agentes, de sus electos y de sus legítimas instituciones. En presencia de una comunidad internacional dispuesta a facilitar el diálogo que nos acercara a una paz justa y duradera.

Gracias a todas y a todos
Seamos todos juntos
artesanos de la paz !